

# 8ª SESION DE PRORROGA DEL 31 DE OCTUBRE DE 1899

## PRESIDENCIA DEL GENERAL MITRE

### SUMARIO: I.—Asuntos entrados.

### II.—Sancción de los proyectos financieros.

Señores senadores En Buenos Aires, a los treinta y un días del mes de octubre de mil ochocientos noventa y nueve, reunidos en su sala de sesiones el señor Presidente y los señores senadores al margen consignados, se abre la sesión, con inasistencia de los señores Barbeito, Barraza, Benegas, Cané, Herrera, Mendoza y Zaralía.

Leída y aprobada el acta de la anterior, de veintiseis del corriente (7ª de prórroga), se da cuenta de los

Anadón  
Aparicio  
Avellaneda  
Carbó  
Córdoba  
De la Torre  
Díaz  
Doncel  
Figueroa  
Figueroa Alcora  
Gálvez  
García  
García (F. L.)  
Guillardi  
Igarzábal  
Manilla  
Mazá  
Morán  
Pellegrini  
Pérez  
Triburu  
Vissoso

I

### ASUNTOS ENTRADOS

Buenos Aires, octubre 30 de 1899.

Al honorable Congreso de la Nación:

Las deficiencias de que adolece la administración de los ferrocarriles de propiedad nacional se derivan, en

parte, de la carencia de una legislación adecuada, pues hasta ahora sólo se han dictado leyes relativas a su construcción y validose en el presupuesto anual las partidas destinadas a su explotación.

Este estado de cosas no puede prolongarse sin agravar los perjuicios que sufren los intereses particulares del Estado y los generales del país, no siendo necesario un gran esfuerzo para demostrar este aserto, por lo cual el Poder Ejecutivo se limita a hacer algunas breves consideraciones.

La explotación de un ferrocarril sea el de propiedad privada o del Estado, es, por naturaleza, esencialmente comercial, y pretender que su marcha sea regular, dentro de las leyes y disposiciones que rigen a la administración local, como ahora ocurre, es tan absurdo como contraproducente.

Los ferrocarriles del Estado requieren una legislación especial que tenga en cuenta la índole de los servicios que prestan, para que su administración sea fácil y expeditiva para que puedan disponer, dentro de ella misma, de todos los elementos de desenvolvimiento que necesitan, libertándose, como consecuencia, de las trabas que hoy entorpecen su marcha.

Es indudable que leyes dictadas muchos años ha con objeto completamente diverso y cuando no se preveía siquiera que el Estado llegase a ser constructor y propietario de ferrocarriles, no pueden ser aplicadas al manejo y control de éstos, sin modificaciones que los hagan aceptables al nuevo organismo, ó, en caso contrario, sin que se produzcan las dificultades consiguientes.

Las deficiencias de orden legislativo mencionadas, no son las únicas que motivan el descrédito en que ha caído la administración oficial de los ferrocarriles; entra seguramente por mucho en este resultado la ausencia de reglas fijas para la provisión de un personal

administrativo, que le aseguren su estabilidad y que lo estimulen por medio de un mejoramiento gradual de su situación, pero esta falta de reglamentación debe atribuirse á la carencia de una ley orgánica que le diera base estable.

El Poder Ejecutivo está resuelto á poner remedio á este último inconveniente, no teniendo en cuenta otros títulos, para llenar los puestos en los ferrocarriles del Estado, que la competencia, la honorabilidad y actividad de los que aspiren á ellos, pero necesita la cooperación de vuestra honorabilidad en la tarea de dotar á su administración de una ley orgánica que le procure cierta autonomía y la independencia de prácticas fundadas en leyes que no consultan su naturaleza de institución comercial é industrial á la vez.

El Poder Ejecutivo ruega en consecuencia á vuestra honorabilidad quiera considerar incluido entre los que deben ser tratados en las presentes sesiones de prórroga y prestarle su aprobación, el proyecto de ley adjunto, respecto del que omite consideraciones de detalle por no repetir las consignadas en la memoria del Ministerio de Obras Públicas, que ha sido presentado últimamente y porque no las reputa necesarias dada la ilustración de vuestra honorabilidad y la sencillez del asunto.

Dios guarde á vuestra honorabilidad

JULIO A. ROCA.  
EMILIO CIVIT.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º—La explotación de los ferrocarriles de propiedad del Estado estará á cargo de administradores que dependerán directamente del Ministerio de Obras Públicas.

Art. 2.º—El presupuesto general de explotación será anualmente autorizado, en conjunto, por el honorable Congreso, á cuyo efecto el Poder Ejecutivo lo remitirá á su aprobación durante el período ordinario de sesiones. Será atribución del Poder Ejecutivo distribuir la suma autorizada en la forma que mejor responda á las exigencias del servicio de cada línea ó sistema.

Art. 3.º—El Poder Ejecutivo podrá facultar á los administradores á ejecutar compras de materiales y artículos de consumo para la explotación ó construcción, en su caso, sin necesidad de licitación, y siempre que el importe de cada compra no exceda de cinco mil pesos moneda nacional de curso legal (\$ 5.000 m.n.c/l.).

Cuando el importe del material á adquirir exceda del límite indicado, su adquisición deberá efectuarse, en cada caso, con anuencia del Ministerio, quien podrá prescindir de la licitación pública siempre que lo considere conveniente.

Art. 4.º—En caso de urgencia, el Poder Ejecutivo queda facultado para ordenar gastos extraordinarios que pudiesen ser atendidos con la suma votada en virtud del artículo 2.º por cuenta de la explotación de los ferrocarriles del Estado, debiendo dar cuenta al honorable Congreso para su autorización.

Art. 5.º—El Poder Ejecutivo determinará las tarifas básicas que regirán en los ferrocarriles del Estado, y dentro de éstas, el Ministerio de Obras Públicas resolverá la forma en que deban aplicarse según las conveniencias de la explotación y del tráfico comercial.

Art. 6.º—Los ferrocarriles de propiedad de la Nación estarán exentos de todo impuesto nacional, provincial

y municipal vigentes ó que en el futuro se crearen, y obligados á efectuar los transportes por cuenta de la Nación con el cincuenta por ciento de reducción en las tarifas ordinarias vigentes, y los por cuenta de gobiernos de provincia con el 20 % de reducción.

Art. 7.º—Los transportes de carga á cuenta de la Nación, á puntos servidos por la red de ferrocarriles del Estado, se efectuarán por éstos, y quien los ordenara en otra forma abonará de su peculio propio el flete correspondiente.

Art. 8.º—Los administradores liquidarán y presentarán mensualmente á las reparticiones correspondientes las cuentas de los transportes efectuados según el artículo anterior y gestionarán su pago. Si éste se demorase más de un trimestre, los administradores exigirán el abono al contado de las nuevas órdenes que les giren mientras dure el atraso.

Art. 9.º—El producido de la venta de materiales fuera de uso, resagos, etc., se llevará al crédito de una cuenta especial denominada «Renovación», y no podrá emplearse en otro objeto que en el que el nombre de ella le designa.

Art. 10.º—Anualmente se pasará á la Contaduría General un estado detallado de las entradas y gastos de los ferrocarriles del Estado, y se hará ingresar á la Tesorería Nacional los saldos sobrantes de la producción de la explotación.

Art. 11.º—Decláranse de utilidad pública los terrenos ocupados por las diversas instalaciones de los ferrocarriles del Estado ó los que fueran necesarios para su ensanche, autorizándose, por lo tanto, la expropiación con arreglo á la ley de la materia de la propiedad particular y la ocupación gratuita de la propiedad fiscal. El Poder Ejecutivo, en cada caso, previos los informes y antecedentes que la justifiquen, resolverá la expropiación.

Art. 12.º—Los ferrocarriles del Estado quedan en un todo sujetos á las leyes y reglamentos de orden general y á la inspección gubernativa ejercida por intermedio de las reparticiones creadas para dicho efecto, en las mismas condiciones que las de propiedad particular.

Art. 13.º—Los ferrocarriles del Estado deberán preferir, en sus consumos, los artículos de producción nacional, pero estarán exentos del pago de derechos de aduana para la introducción de los que tengan que comprar en el extranjero por no producirlos la industria nacional en calidad ó cantidad suficiente.

Art. 14.º—La presente ley deroga las anteriores, en cuanto se le opusieren.

Art. 15.º—Comuníquese, etc.

CIVIT.

COMUNICACIONES OFICIALES

Proyecto de ley, en revisión, sobre tarifas postales y telegráficas para 1900.

—A la Comisión de Presupuesto.

Buenos Aires, octubre 27 de 1899.

Al señor Presidente del honorable Senado:

Tengo el honor de comunicar al señor Presidente que la honorable Cámara que presido, en sesión de la

fecha, ha tenido á bien sancionar el proyecto de ley sobre conversión de la emisión fiduciaria, venido en revisión del honorable Senado, con las modificaciones siguientes:

Suprimir el inciso 1.º del artículo 3.º, y agregar las palabras «emitirá y, después de «Caja de Conversión», en el artículo 7.º.

Dios guarde al Señor Presidente.

MARCO AVELLANEDA.  
Alejandro Sorondo,  
Secretario.

Sr. Pellegrini.—Hago moción para que se traten sobre tablas las modificaciones introducidas á este proyecto por la Cámara de Diputados.

—Apoyada suficientemente la moción, se vota y aprueba.

II

Sr. Presidente.—Está en discusión.

Sr. Pellegrini.—Pido la palabra.

Las únicas modificaciones introducidas por la Cámara de Diputados en el proyecto sancionado por el honorable Senado consisten en la supresión de la partida destinada al fondo de conversión que debe proveer el tesoro de la Nación, y agregar una palabra en otro artículo para hacer más clara y terminante su disposición.

En el informe que, en su oportunidad, tuve el honor de hacer como miembro informante de la mayoría de la Comisión, expresé que esa partida no era necesaria para la realización de los propósitos de la ley; que si bien la Comisión no había pedido esa supresión, era simplemente porque, siendo un recurso con que debía contribuir el tesoro y creyendo el Poder Ejecutivo que el tesoro estaba en situación de proveerlo, la Comisión no podía oponerse á ello; pero, una vez que esa disposición ha sido suprimida por la Cámara de Diputados, no creo que el Senado deba insistir.

Votaré, pues, por la aceptación de las modificaciones que ha hecho la Cámara de Diputados; pero, me voy á permitir aprovechar la ocasión para hacer ciertas consideraciones, con motivo de la trascendencia que se ha dado á este proyecto.

Diffícilmente se explicará más tarde cómo es que estos proyectos, que en el fondo sólo se proponen, en primer lugar, para llegar un día á la conversión de nuestro papel, fijar el valor de nuestra moneda y formar un fondo de previsión economizando sobre las rentas nacionales, hayan podido despertar esta oposición enconosa que han merecido, y que ha sido llevada á todos los extremos y á todas las exageraciones, y que, con gran sorpresa mía, he visto convertida en cuestión de partido, puesto que un partido ha llevado su intransigencia hasta el punto de negar en masa su voto á estos proyectos económicos, simplemente por hacer acto de oposición; y, tanta más sorpresa me ha causado esa actitud, cuanto importa poner en ridículo á la política del acuerdo, puesto que demuestra que esta política sólo sirve para conseguir empleos y nunca para reunir voluntades, esfuerzos ó opiniones para resolver problemas de interés general completamente ajenos al orden político. Pero sea como fuere, señor Presidente, creo que esta oposición sólo servirá para que con el tiempo se dé á la sanción de estos proyectos mucho más mérito del que realmente tienen, y, que podemos ya apreciar, en cierto modo, su eficacia si simplemente nos damos cuenta de cuáles eran los efectos que buscábamos y cuáles los resultados obtenidos hasta hoy.

Uno de los propósitos que se buscaron al dictar esta ley fué que, durante el tiempo necesario para acumular fondos para la conversión efectiva, se disminuyera, en cuanto fuera posible, las fluctuaciones ocasionadas por la especulación y se diera cierta estabilidad á la moneda, de que ella había carecido por completo hasta ahora. Y bien, señor Presidente, estos proyectos no son ley todavía, y, sin embargo, podemos ya apreciar cuáles son los resultados que se han obtenido. Durante este mes de octubre, que es uno de los meses que todos los años es de los de más grandes fluctuaciones, durante este mes en que han ocurrido, dentro y fuera del país, hechos que en otras ocasiones hubieran causado impresión profunda, como ser la guerra en el exterior y la peste en el interior, á pesar del encono

cos de la prensa grande de la capital ha fracasado, buscando por todos los medios introducir alarmas y desconfianzas en la opinión, aún á riesgo de producir grandes perjuicios á los infelices que creyeran en sus indicaciones, á pesar de todo eso, durante el mes de octubre, el oro sólo ha oscilado de 35 á 40, es decir, cinco puntos, y ha gozado el comercio de esta plaza de una estabilidad relativa nunca vista en esta época del año.

Si esto se ha conseguido ya, fácil es prever que mañana, cuando desaparezca toda esta agitación artificial, porque todo lo artificial es transitorio, y sólo queda la gravitación natural de los intereses económicos y de otras circunstancias que hoy día no son completamente favorables, habremos llegado á una firmeza y á una estabilidad que los mismos autores de estos proyectos no creyeran alcanzar en un breve tiempo.

De manera que, por esta parte, sólo puedo contestar á todas las objeciones que se han hecho, con el hecho mismo palpable y existente.

Otro de los objetos fundamentales de este proyecto, era garantir á los trabajadores nacionales el fruto de su labor é impedir que sucediera lo que había sucedido siempre: que cuando ellos llegaban á recoger el fruto de su trabajo, ofreciéndolo al mercado, viniera la especulación, y, valiéndose de sus propios esfuerzos, les arrebatara por medio de la valorización del papel todas sus utilidades, y, en vez de proporcionarles el bienestar á que se habían hecho acreedores, les ofreciera la ruina y la miseria.

Y bien, señor Presidente, este propósito ha sido completo y absolutamente conseguido: los ventos que están realizando los ganaderos de la República se están haciendo en las condiciones más favorables, y todas las grandes ventajas que les ha ofrecido la guerra exterior, y otras causas concurrentes, el alza en los precios por ejemplo, las están aprovechando única y exclusivamente los productores; habiéndose visto los agiotistas, que se habían preparado para recoger su parte, obligados á renunciar á ella.

• De aquí en adelante los trabajadores sabrán que, como hoy los ganaderos y

los agricultores mañana, cuando vengán á traer al mercado el fruto de su trabajo, obtendrán por él el valor legítimo y completo que merezca, sin que la especulación y el agio puedan arrebatárle parte pequeña ni grande.

Y esta tranquilidad se siente ya en la República entera. Es visible la satisfacción, la confianza, la tranquilidad que existe hoy en todos los trabajadores, sabiendo que mañana, si las cosechas que se preparan se realizan en la proporción que se anuncia, lejos de ser esa proporción un elemento para disminuir su valor, será un beneficio positivo, puesto que recogerán el valor íntegro de su trabajo.

Por consiguiente, los que tuvimos el honor de apoyar esta iniciativa del Poder Ejecutivo, los que dimos nuestro voto en favor de los proyectos, contrariando lo que quiere llamarse opinión pública y que no es más que una agitación artificial metropolitana, podemos estar satisfechos de que éste es un triunfo definitivo del país, para hoy y para mañana.

He dicho.

**Sr. Presidente**—Si no hay quien haga uso de la palabra, se va á votar si se acepta la primera modificación, que aconseja la supresión de 5.000.000 de pesos, destinados á la conversión, á entregarse por cuotas mensuales de 100.000 pesos.

—Se vota y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente**—Se va á votar si se acepta la supresión del inciso 1º del artículo 5º, introducida por la Cámara

—Se vota y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente**—Se va á votar si se acepta la modificación del artículo 7º, que consiste en agregar las palabras «emitirá y».

—Se vota y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente**—No habiendo más asuntos de qué tratar, queda levantada la sesión.

—Eran las 4 p. m.

ANGEL MENCHACA,

Director de taquígrafos.